



Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,
MICHELLE BACHELET,
EN CEREMONIA DE DEVELACIÓN DE BUSTO DE PABLO NERUDA
EN PARQUE CHAOYANG

Beijing, 12 de Noviembre de 2014

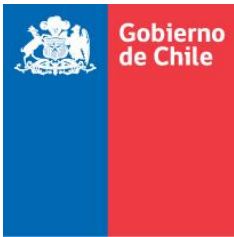
Amigas y amigos:

Es una gran alegría para esta Presidenta de Chile poder inaugurar aquí, en el Parque Chaoyang de Beijing, este bello homenaje a Pablo Neruda, un hombre que marcó a mi patria y a todo el siglo XX con su poesía, con su pasión por la belleza y su lucha por un mundo mejor y más justo para todos y todas.

Agradezco muy especialmente a quienes han hecho posible que este busto de Pablo Neruda preserve su memoria aquí, en uno de los espacios públicos más significativos y concurridos de esta capital: al Ministerio de Cultura de la República Popular China y, por supuesto, al creador de la obra, Yuan Xikun.

Gracias, también, por las bellas palabras de la subdirectora del Museo Jintai, señora Liu Yuanyuan.

Neruda, ustedes lo saben, fue un gran admirador de China. Estuvo aquí en 1928, en 1951 y en 1957. Sobre su navegación en el río Yangtse, en su última visita, escribió: *“Pocos paisajes hay en la Tierra de tan abrumadora belleza”*.



Dirección de Prensa

Más aún, durante ese mismo viaje, Neruda escribió algunos grandes poemas de sus libros *Navegaciones y regresos* y *Estravagario*.

A estos parajes de abrumadora belleza les debemos algunos textos muy importantes en la obra nerudiana y que nos hablan de la grandeza de China.

Dijo Neruda: “...*De mar a mar, de tierra a nieve, todos los hombres te contemplan, China*”.

Neruda era un hombre de su tiempo. Atento a la belleza, a la majestuosidad de los ríos y las montañas, pero también a las grandes transformaciones humanas de su época. Una de esas transformaciones fue, sin duda, la de China.

Él tuvo la fortuna de comprobar que China era despierta y vital. Y nosotros también comprobamos hoy, con la misma admiración del poeta, el ímpetu, la creatividad y el empuje de los hombres y mujeres de esta tierra; el despliegue de ciencia, tecnología, tradiciones y belleza con que China asombra al mundo cada día.

Neruda, que tuvo aquí grandes amigos, que creyó con convicción profunda en una China incorporada al mundo y dueña de su propio destino, estaría hoy muy orgulloso de sus hazañas.

Amigas y amigos:

Gracias por este homenaje que rinden a Pablo Neruda, un hombre humilde, hijo de un obrero ferroviario, que sólo con su palabra supo llevar un mensaje de paz y hermandad al mundo entero.

Un hombre, un chileno, un poeta, que amó y cantó a China como pocos poetas de su tiempo. Y así decía Neruda:

“República, extendiste tus anchos brazos por todo tu cuerpo y fundaste la paz en tu destino”.





Dirección de Prensa

Muchas gracias.

* * * * *

Beijing, 12 de Noviembre de 2014.

